

Descuido de una Salvación tan grande



Semana 2

Maestro: Miguel Varela Hernández

Antes de comenzar, queremos que en este tiempo en el que se toma una pausa activa de todas las actividades de tu vida diaria, aproveches estos estudios bíblicos; detente, medita y pídelo a Dios que te muestre lo que Él quiera que aprendas. Imprime el siguiente estudio para un mejor aprovechamiento y aparta un tiempo para estudiarlo junto a tus papás.

INTRODUCCIÓN

Este tema continúa con la serie de temas referentes a la doctrina de la salvación, una doctrina que es muy importante entender, apropiarse y vivirla. En semanas previas se han estudiado muchos aspectos sobre la misma, por ejemplo, se ha estudiado la condición del hombre sin Cristo, también nuestra nueva identidad al ser salvos, así como la imposibilidad del ser humano por salvarse por si solo, entre muchos otros aspectos más.

Quiero que, como parte de la introducción a este tema, recuerdes y escribas a continuación más aspectos que recuerdas haber estudiado en semanas pasadas sobre la salvación. (Anota los más que recuerdes)

Basta tan solo con mencionar estos puntos, para darnos cuenta de la magnitud, de lo grande que es, esta salvación, un regalo enorme, precioso e inmerecido que Dios nos ha dado por medio de Cristo, y déjenme decirlo así, un regalo que no tiene comparación, sin embargo, como vemos en Hebreos 2:1-3 este gran regalo, la salvación, podemos llegar a descuidarlo, despreciarlo, y quiero aclarar antes de continuar, no esta diciendo La Palabra de Dios, que la salvación se pierda, NO, la salvación no se pierde, pues el sacrificio de Cristo fue perfecto y suficiente, no obstante, como vemos en esta porción, si podemos llegar a descuidarla, es por eso que el día de hoy, estudiaremos este tema referente al descuido de una salvación tan grande.

HORA DE ESTUDIAR

Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador, una de las cosas que pasan, es que Dios nos da una nueva vida, una nueva naturaleza, nacemos de nuevo, y saben Dios nos ha dado esta nueva vida, no para que sigamos viviendo como antes, sino para que la vivamos de acuerdo a Su Voluntad, es decir, vivir y andar por el camino que Dios quiere, por eso es que nos ha dado al Espíritu Santo para redargüirnos, corregirnos, y caminar de acuerdo a la voluntad de Dios. Sin embargo, es posible, y con tristeza lo digo, perder el primer amor, ese anhelo por conocer a Dios, ese anhelo por saber Quién es y cómo piensa, esas ganas de obedecerlo y de buscar agradarlo a Él, y poco a poco comenzar a endurecer nuestro corazón, y ya no querer escuchar la voz de Dios, o la escuchamos pero nos entra por un oído y nos sale por el otro, y esas ganas de vivir como Dios pide, se van y decimos, en nuestro corazón, es mejor vivir como el mundo dice, es más divertido, y tarde o temprano nos alejamos de Dios, nos volvemos atrás, **esto es descuidar la gran Salvación.**

Quiero que recuerde el ejemplo del hijo prodigo, y veras como la Biblia nos ejemplifica y nos enseña esta realidad.



Lee Lucas 15:11-32 para recordar la parábola antes de continuar este estudio. Al terminar comenta con tus papás los aspectos generales de este pasaje, por ejemplo ¿Qué fue lo que el hijo prodigo hizo? ¿Qué despreció? ¿Qué ocurrió al tomar la decisión de alejarse? ¿Qué consecuencias vinieron?, etcétera.

COMPARÁNDONOS CON EL HIJO PRODIGO (LO QUE EL HIZO, Y LO QUE NOSOTROS MUCHAS VECES HACEMOS)

- a) Teniéndolo todo con su padre, se fue lejos a una provincia _____ (Vr 11-13)

Este hijo cerca de su padre lo tenía todo, alimento, vestido, nada le hacía falta, pero el a pesar de eso se fue, se alejó.

Nosotros con nuestro Padre Celestial (Dios), ahora que somos Sus hijos, tenemos todo, todo lo que necesitamos, Él ya nos ha dado perdón, reconciliación con El, nos ha dado una nueva ciudadanía, nos ha dado una familia, nos ha dado una herencia incorruptible en los cielo, nos ha dado seguridad, nos ha dado protección, nos ha dado la certeza de la vida eterna, y muchas otras cosas más, el mejor lugar en dónde podemos estar como Sus hijos es cerca de Él, ahí no nos faltará nada, tenemos alimento espiritual para crecer, tenemos un vestido hermoso, que Él nos dio cuando entró a nuestro corazón, ropas limpias, ¿Pero qué hacemos muchas veces? Así como el hijo prodigo, teniendo todo en El Padre, nos alejamos de Él, muchas veces poco a poco, nuestro amor por Él se comienza a apagar, y empezamos a amar otras cosas, nos comenzamos a alejar de Él, en dirección de las otras cosas, y cuando nos damos cuenta ya estamos en una provincia apartada, pues dejamos de orar, dejamos de estudiar la Palabra de Dios, dejamos de buscar y escuchar Su voz, dejamos de asistir a las reuniones y comenzamos a vivir no como Dios nos pide, sino como el mundo quiere, como nuestra carne quiere, como mis amigos quieren. Esto fue lo que hizo el hijo prodigo después que se alejó.

- b) Al alejarse, comenzó a vivir _____ (Vr 13)

El hijo prodigo, al comenzarse a alejar comenzó a pecar y a pecar, e hizo del pecado su estilo de vida.

Esto mismo ocurre con nosotros cuando nos alejamos de Dios, y pecado que nunca creíste que ibas a cometer, cometes, y poco a poco comienzas a apagar al Espíritu Santo, hasta que ya no sientes nada al pecar, y tu vida es muchas veces peor que la que tenías antes de conocer a Cristo, al hacer esto estamos menospreciando el sacrificio de Cristo en la cruz por ti y por mí, menospreciando nuestra salvación.

- c) El hijo prodigo desperdició _____ (Vr 13) Menospreció la herencia que su padre la había dado (Vr 14^a)

Este hijo prodigo desperdició sus bienes, todo lo malgastó, lo que su padre le había dado, lo menospreció, lo utilizó mal, lo descuido usándolo en cosas para las que no era esa herencia.

A nosotros, Dios cuando nos salvó nos dio una herencia, una herencia incorruptible, ¡Que bendición!, pero además Dios te ha dado y me ha dado dones, para ocuparlos para El, junto con la nueva vida que Él nos dio, y Él quiere que esos dones los

ocupemos bien, para Su obra, no olvidemos que un día daremos cuenta de ellos delante de nuestro Dios, pero ¿Qué hacemos muchas veces? Los desperdiciamos, los ocupamos en otras cosas, o los escondemos, no los ejercitamos, en otras palabras, como el hijo prodigo los malgastamos.

¿CÓMO ESCAPAREMOS NOSOTROS SI DESCUIDAMOS UNA SALVACIÓN TAN GRANDE?

El hijo prodigo cosechó las consecuencias, y nosotros si descuidamos esta salvación tan grande tampoco escaparemos



¿Recuerdas algunas de las consecuencias que el hijo prodigo enfrentó? Toma 5 minutos y comenta con tus papás lo que recuerdes. Escríbelo a continuación

Hebreos 12: 6 “porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo” la disciplina del Señor llegará, si nos hemos alejado, hoy es tiempo para recapacitar, para volvernos a Él, antes que Él nos discipline y cosechemos consecuencias peores. Antes que Él nos humille, humillémonos delante de Él.

Finalmente, enlistemos algunos síntomas de un corazón que comienza a apartarse del Señor, de un corazón frío que se comienza a endurecer espiritualmente.

- a) El Espíritu Santo comienza a apagarse (ya no nos redarguye)
- b) Se deja de dar fruto
- c) Comienza a existir una mala actitud hacia la Palabra de Dios
- d) Minimiza el pecado, se busca justificar
- e) Se inclina hacia otras cosas, y muchas veces viene un apartamiento físico

Al final el hijo prodigo recapacitó, tuvo que llegar a las últimas consecuencias, pero lo hizo. Dios quiere que hagamos lo mismo, que volvamos a Él si nos hemos alejado, hoy es el día para ponernos a cuentas con nuestro Dios, pedirle perdón, pedirle que avive el fuego en nosotros y arrepentirnos y volver a Él, para vivir haciendo honor a esa gran salvación que Él ya nos dio.

Medita y lleva a la práctica. Lo que acabo de estudiar, ¿Qué tiene que ver con mi vida?



No olvides en contestar en el link de la semana, la breve encuesta para llevar a la práctica lo aprendido.